

El incendio digital: el sector audiovisual en Navarra

José Luis ROIG GARRO*

Es complejo hablar de un sector dependiente de tantas variables como es el audiovisual. Es un sector de alto riesgo en cuanto a que las inversiones económicas están unidas desde sus comienzos al poder político. Está sometido a fuerzas antagónicas donde la demanda de ocio, cultura e información han servido de eslogan a cada nueva temporada, pero poco han servido para tener en cuenta la energía potencial de desarrollo que puede producir la comunicación.

El presente del audiovisual en Navarra

La digitalización de los medios de producción es una consecuencia de la confluencia de la tecnología informática aplicada en el campo audiovisual transformado de tal manera que el cine, la televisión o la radio buscan redefinirse con términos como E-cine, TDT o radio-digital. La maleabilidad que confiere la tecnología digital facilita la exploración de estos campos hasta ahora muy profesionalizados. Esto hace que el sector viva un periodo de tensión aumentada por la cuenta atrás que supone el anuncio del 3 de abril del 2010 como fecha de lo que se ha dado por llamar apagón analógico. Esto supone que a partir de esa fecha no se emitirá ninguna señal que no se haya transformado en dos dígitos 1 y 0. Con solo la combinación de estos dos dígitos y los algoritmos que son capaces de leer estas señales, tanto texto, voz e imagen llegarán nítidamente al receptor.

81

Este proceso ha hecho que los medios digitales compitan en precio y prestaciones con los anteriores equipos analógicos mucho más caros. Podemos ver este cambio de una forma sencilla en el progreso que ha supuesto para la fotografía. Hoy todos hacemos fotos digitales, disparamos tantas como necesitemos hasta obtener una a nuestro gusto. Las archivamos en discos en memorias sólidas externas, se imprimen o las adjuntamos a un correo. Toda esta tecnología aplicada al sector profesional está suponiendo tantos cambios que no hay foro o congreso que no luche por atisbar una línea clara a seguir dentro del sector. Términos como "tsunami digital" e incluso "implosión digital" intentan dar nombre a este periodo de la historia tecnológica de nuestro planeta. Yo prefiero hablar de incendio, ya que es algo que ha sucedido anteriormente desde la bíblica Torre de Babel hasta la biblioteca de Alejandría y más de un incendio se nos narra en *El Quijote* incluso, por proximidad en el tiempo, la destrucción de la biblioteca monacal en la famosa narración *El nombre de la rosa*. Todo incendio lleva a una radical transformación y a menudo a pérdidas irreparables.

Para las empresas del sector ya no existe presente, están instaladas en el futuro. Esto produce un desequilibrio ya que están obligadas a cambiar todo sistema de producción a digital. Sin

* Director de fotografía. Miembro de actv.

tener tiempo real de amortización de equipos, conviven equipos analógicos y digitales. Una nueva generación de profesionales 'digito-informáticos' educados en el empleo de herramientas digitales reclaman incorporarse en el sector, pero no lo hacen como hasta ahora a través de las productoras del sector, sino, al no tener una respuesta o no estar conformes con la forma de operar de estas empresas, trabajan con sus propias herramientas electrónicas de forma independiente creando un sector paralelo al empresarial.

El mal llamado intrusismo, no es otra cosa que una consecuencia directa del proceso digital. La variable tecnológica de la que somos tan dependientes dificulta la estabilización de las empresas. La democratización de los medios amenaza con dejar en paro a la mitad del sector y a la otra mitad le aumenta la temporalidad y la precariedad del empleo. Tanto la continua creación como desaparición de empresas es algo habitual y dificulta aún más una unidad para poder enfrentarnos a los continuos cambios. En Navarra el sector no tiene producción propia. Es dependiente de agencias publicitarias o departamentos de comunicación de empresas. Esto condiciona la autonomía del sector, ya que depende de políticas empresariales de producción muy puntuales que carecen de la continuidad en el tiempo e inversiones necesarias. Otra fuente de ingresos es la publicidad institucional que a su vez está limitada por criterios objetivos de transparencia contable que choca muchas veces con el continuo movimiento de las empresas productoras y la subjetividad del proceso creativo.

82

Por suerte no toda la producción pertenece al sector, hay otros trabajos que realizamos con estas mismas herramientas digitales que se realizan al margen. Son los trabajos de ficción y documentales. Antes de que se creara un núcleo empresarial en el campo audiovisual en Navarra, ya había personas que han desarrollado sus proyectos de ficción. Muchas de estas personas compaginan su actividad laboral en otro sector y no han dudado en autofinanciarse. También han tenido que instalarse en Madrid donde se "mueve" la industria, las productoras que nacieron con un claro compromiso con la ficción. Otras trincheras creadas por la irresistible necesidad de contar historias han dado piezas como:

El Olvido de la Memoria, dirigida por Iñaki Elizalde y producida por Dimas Lasterra, es una reflexión sobre los niños en situaciones de guerra como se dieron en Bosnia. La banda sonora es de Mikel Salas.

Nömadak tx, dirigida por Raúl de la Fuente y producida por Igor Otxo, es un documental grabado durante tres años que recoge el viaje de dos músicos en búsqueda de nuevos sonidos.

Sahara no se vende, realizado por Joaquín Calderón y Luis Arellano se estrena en estos días de septiembre con un espíritu de cine independiente.

Nevando voy, es un largometraje de Maitena Muruzabal y Candela Figueira, autoproducido y financiado, que jamás pensaban en distribuirlo en cines comerciales sino más bien a través de festivales solo llegando a un público minoritario.

Estos ejemplos son una muestra de la capacidad de trabajo de realizadores no muy conocidos pero que representan a las distintas formas de enfrentarse a las dificultades. El humo del incen-

dio y los rayos de luz que se filtran de festivales no ayudan a definir a qué sector pertenecemos. Los hay que abogan por seguir en cultura recibiendo ayudas a la creación audiovisual —que a estas alturas del artículo confesaré no entender este término. Pocos piensan que estamos hablando de una industria. Esto es porque solo se atribuye la formación de empresas en este sector a esfuerzos puntuales y personales. Nos estamos enfrentando a una sociedad cada vez más visual, a mí me gusta el término 'visual', por eso ahora más que nunca es necesario definir el sector y crearlo si es necesario.

El futuro del audiovisual en Navarra

¿El futuro del audiovisual?, hago más las palabras de Manuel Villanueva, director general de contenidos de Tele Cinco, expuestas en un foro sobre la situación de la televisión celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, para vaticinar el futuro de la televisión: "O día a mañá, ninguém o viu", "el día de mañana, nadie lo ha visto". Si hay algo concreto es que la televisión digital terrestre e Internet son hechos irreversibles que han llegado para quedarse con lo que esto supone para la fragmentación de audiencias, la base hasta ahora de esta industria.

Es un hecho que el mercado discográfico ha caído, arrastrando en su caída a empresas y artistas tanto consagrados como grupos en espera de lanzamiento. Los conciertos han pasado de ser promociones para la venta de discos a ser acontecimientos comerciales. Estamos pasando de una sociedad teledirigida a la *pixelación* de los medios. En este nuevo escenario todos podemos ser emisores, la dificultad se encuentra en cómo llegar a un receptor.

Aquella sociedad que menosprecie o no valore la necesidad de reforzar su presencia en los *media* cada vez más especializados acusará el aislamiento que supone la disminución de su presencia en los canales de comunicación.